ORALIDAD Y ESCRITURA – WALTER J. ONG

Tecnología de la palabra.s

***La capacidad de leer y el pasado oral***

Ferdinand de Saussure, el padre de la lingüística moderna, llamo la atención sobre la primacía del habla oral, que apuntala toda comunicación verbal, así como sobre la tendencia persistente, aun entre hombres de letras, de considerar la escritura como la forma básica del lenguaje. La escritura, apunto, posee simultáneamente “utilidad, defectos y peligros”. Con todo, concibió la escritura como una clase de complemento para el habla oral, no como transformadora de la articulación.

En un sentido profundo el lenguaje, sonido articulado, es el capital. No solo la comunicación, sino el pensamiento mismo, se relaciona de un modo enteramente propio con el sonido.

No nos interesan aquí los llamados “lenguajes” de computadora, que se asemejan a lenguas humanas en ciertos aspectos, pero que siempre serán totalmente distintos de las lenguas humanas por cuanto no se originan en el subconsciente sino de modo directo en la conciencia. Las reglas del lenguaje de computadora (su “gramática”) se formulan primero y se utilizan después. Las reglas gramaticales de los lenguajes humanos naturales se emplean primero y solo pueden ser formuladas a partir del uso y establecidas explícitamente en palabras con dificultad y nunca de manera íntegra.

Sin embargo, en todos los maravillosos mundos que descubre la escritura, todavía les es inherente y en ellos vive la palabra hablada. Todos los textos escritos tienen que estar relacionados de alguna manera directa o indirectamente con el mundo del sonido, el ambiente natural del lenguaje para transmitir sus significados. “Leer” un texto quiere decir convertirlo en sonidos, en voz alta o en la imaginación, silaba por silaba en la lectura lenta o a grandes rasgos en la rápida, acostumbrada en las culturas altamente tecnológicas. La escritura nunca puede prescindir de la oralidad.

Podemos llamar escritura a un “sistema secundario de modelado”, que depende de un sistema primario anterior: la lengua hablada. La expresión oral es capaz de existir y casi siempre ha existido sin ninguna escritura en absoluto, empero, nunca ha habido escritura sin oralidad.

A pesar de las raíces orales de toda articulación verbal, durante siglos el análisis científico y literario de la lengua y la literatura ha evitado, hasta años muy recientes la oralidad. Los textos han clamado atención de manera tan imperiosa que generalmente se ha tendido a considerar las creaciones orales como variantes de las producciones escritas, o bien como indignas del estudio especializado serio.

Los seres humanos de las culturas orales primarias, aquellas que no conocen la escritura en ninguna forma, aprenden mucho, poseen y practican gran sabiduría, pero no “estudian”. Aprenden por medio del entrenamiento – acompañando a cazadores experimentados, por ejemplo- por discipulado, que es una especie de aprendizaje, escuchando; por repetición de lo que oyen; mediante el dominio de proverbios y de las maneras de combinarlos y reunirlos; por asimilación de otros elementos formularios; por participación en una especie de memoria corporativa; y no mediante el estudio en sentido estricto.

Cuando el estudio, en la acepción rigurosa de un extenso análisis consecutivo, se hace posible con la incorporación de la escritura, a menudo una de las primeras cosas que examinan los que saben leer es la lengua misma y sus usos.

Desde el principio la escritura no redujo la oralidad, sino que la intensifico, posibilitando la organización de los “principios” o componentes de la oratoria en un arte científico un cuerpo de explicación ordenado en forma consecutiva que mostraba como y por que la oratoria lograba y podía ser dirigida a obtener sus diversos efectos específicos. Después de pronunciar el discurso, no quedaba nada de el para el análisis. Lo que se empleaba para el estudio tenía que ser el texto de los discursos que se habían puesto por escrito, comúnmente después de su declamación y por lo regular mucho mas tarde. Los discursos compuestos oralmente se estudiaban no como tales, sino como textos escritos.

Por otra parte, además de la transcripción de las producciones orales tales como los discursos, con el tiempo la escritura produjo composiciones rigurosamente escritas, destinadas a su asimilación a partir de la superficie escrita.

***¿Dijo literatura oral”?***

Con la atención enfocada en los textos, prosiguieron a suponer que la articulación verbal oral era en esencia idéntica a la expresión verbal escrita con la que normalmente trabajaban y que las formas artísticas orales en el fondo solo eran textos, salvo en el hecho de que o estaban asentadas por escrito. Se extendió la impresión de que, aparte del discurso (gobernado por las reglas escritas), las formas artísticas orales eran fundamentalmente desmañadas e indignas de examen serio.

Hasta hoy día aún no se formulan conceptos que ayuden a comprender eficazmente, y menos aun con elegancia, el arte oral como tal, sin la referencia (consciente o inconsciente) a la escritura.

Existe el termino literatura para cubrir un cuerpo dado de material escrito, pero no contamos con ninguna palabra o concepto similarmente satisfactoria para referirnos a una herencia meramente oral.

“Oralidad primaria”: oralidad de una cultura que carece de todo conocimiento de la escritura o de la impresión. Es primaria por el contraste con la oralidad secundaria de la actual cultura de alta tecnología, en la cual se mantiene una nueva oralidad mediante el teléfono, radio, televisión y otros aparatos electrónicos que para su existencia y funcionamiento dependen de la escritura y la impresión. Hoy en día la cultura oral primaria casi no existe en sentido estricto puesto que toda cultura conoce la escritura y tiene alguna experiencia de sus efectos. No obstante, en grados variables muchas culturas y subculturas, aun en un ambiente altamente tecnológico, conservan gran parte del molde mental de la oralidad primaria.

La tradición meramente oral, u oralidad primaria, no es fácil de concebir con precisión y sentido. La escritura hace que las palabras parezcan semejantes a las cosas porque concebimos las palabras como marcas visibles que señalan las palabras a los decodificadores: podemos ver y tocar tales palabras escritas en textos y libros. Las palabras escritas constituyen remanentes. La tradición oral no posee este carácter de permanencia. aunque las palabras están fundadas en el habla oral, la escritura las encierra tiránicamente para siempre en un campo visual.

No es posible describir un fenómeno primario comenzando con otro secundario posterior y reducir poco a poco las diferencias sin producir una deformación grave e inoperante.

Las culturas orales producen, efectivamente, representaciones verbales pujantes y hermosas de gran valor artístico y humano, las cuales pierden incluso la posibilidad de existir una vez que la escritura ha tomado posesión de la psique. No obstante, sin la escritura la conciencia humana no puede alcanzar su potencial mas pleno, no puede producir otras creaciones intensas y hermosas. En este sentido, la oralidad debe y esta destinada a producir la escritura. El conocimiento de esta última, como se verá más adelante, es absolutamente menester para el desarrollo no solo de la ciencia sino también de la historia, la filosofía, la interpretación explicativa de la literatura y de todo arte; asimismo, para esclarecer la lengua misma (incluyendo el habla oral).

**IV. LA ESCRITURA REESTRUCTURA LA CONCIENCIA**

***El nuevo mundo del discurso autónomo***

Una comprensión mas profunda de la oralidad primaria nos capacita para entender mejor el nuevo mundo de la escritura, lo que en realidad es y lo que de hecho son los seres humanos funcionalmente escolarizados: seres cuyos procesos de pensamiento no se originan en poderes meramente naturales, sino en estos poderes según sean estructurados, directa o indirectamente, por la tecnología de la escritura. Sin la escritura, el pensamiento escolarizado no pensaría ni podría pensar como lo hace, no solo cuando esta ocupado en escribir, sino incluso normalmente cuando articula sus pensamientos de manera oral. más que cualquier otra invención particular, la escritura ha transformado la conciencia humana.

Como el oráculo o el profeta, el libro transmite una enunciación de una fuente, aquel que realmente dijo o escribió el libro. El autor podría ser cuestionado solo si fuera posible comunicarse con el o ella, pero es imposible encontrar al escritor en un libro. No hay manera de refutar un texto directamente. Este es un motivo por el cual el libro dice en el habla popular es equivalente a “es cierto”. Los escritos son inherentemente irrefutables.

***Platón, la escritura y las computadoras***

Según Platón, la escritura es inhumana al pretender establecer fuera del pensamiento lo que en realidad solo puede existir dentro de él. Es un objeto, un producto manufacturado. La escritura destruye la memoria. Los que la utilícense harán olvidadizos al depender de un recurso exterior por lo que les falta en recursos internos. La escritura debilita el pensamiento. Un texto escrito no produce respuestas. Si uno le pide a una persona que explique sus palabras, es posible obtener una explicación; si uno se lo pide a un texto, no se recibe nada a cambio, salvo las mismas palabras que provocaron la pregunta en un principio. La palabra escrita no puede defenderse como es capaz de hacerlo la palabra hablada natural: el habla y el pensamiento reales siempre existen esencialmente en un contexto de ida y vuelta entre personas.

Una de las paradojas mas sorprendentes inherentes a la escritura es su estrecha asociación con la muerte. Ésta es insinuada en la acusación platónica de que la escritura es inhumana, semejante a un objeto y destructora de la memoria. La flor muerta, en otro tiempo viva, es el equivalente psíquico del texto verbal. La paradoja radica en el hecho de que la mortalidad del texto, su apartamiento del mundo vital humano vivo, su rígida estabilidad visual, aseguran su perdurabilidad y su potencial para ser resucitado dentro de ilimitados contextos vivos por un numero virtualmente infinito de lectores vivos.

***La escritura es una tecnología***

La escritura es la mas radical de las tecnologías, inicio lo que la imprenta y las computadoras solo continúan: la reducción del sonido dinámico al espacio inmóvil; la separación de la palabra del presente vivo, el único lugar donde pueden existir las palabras habladas. Por contraste con el habla natural, oral, la escritura es completamente artificial. No hay manera de escribir “naturalmente”. El habla oral es del todo natural para los seres humanos en el sentido de que, en toda cultura, el que no este fisiológicamente o psicológicamente afectado, aprende a hablar. El habla crea la vida consciente, pero asciende hasta la conciencia desde profundidades inconscientes, aunque desde luego con la cooperación voluntaria e involuntaria de la sociedad. Las reglas gramaticales se hallan en el inconsciente en el sentido de que es posible saber como aplicarlas e incluso como establecer otras nuevas, aunque no se puede explicar que son.

La escritura o grafía difiere como tal del habla en el sentido de que no surge inevitablemente del inconsciente. El proceso de poner por escrito una lengua hablada es regido por reglas ideadas conscientemente, definibles.

Afirmar que la escritura es artificial no significa condenarla sino elogiarla. Como otras creaciones artificiales y en efecto mas que cualquier otra, tiene un valor inestimable y de hecho esencial para la realización de aptitudes humanas más plenas, interiores. Las tecnologías no son solo recursos externos, sino también transformaciones interiores de la conciencia y mucho mas cuando afectan a la palabra.

***¿Qué es la “escritura” o “grafía”?***

La escritura, en el sentido estricto de la palabra, la tecnología que ha moldeado e impulsado la actividad intelectual del hombre moderno, representa un adelanto muy tardío en la historia del hombre.

Una grafía en el sentido de una escritura real como es entendida aquí, no consiste solo en imágenes, en representaciones de cosas, sino en la representación de un enunciado, de palabras que alguien dice o que se supone que dice.

Es posible considerar como “escritura” cualquier marca semiótica, es decir, cualquier marca visible o sensoria que un individuo hace y a la cual le atribuye un significado. Por lo tanto, un simple rasguño en una piedra o una muesca en una vara, interpretables solo por quien los produjo, podría ser escritura. Si esto es lo que se pretende dar a entender por escritura su antigüedad es comparable, tal vez a la del habla. El uso del termino escritura con este sentido mas amplio, para incluir toda marca semiótica, hace trivial su significado.

Escritura: sistema codificado de signos visibles por medio del cual un escritor podía determinar las palabras exactas que el lector generaría a partir del texto.

Las estructuras y referencias sutilmente intrincadas que se desarrollan en el oído pueden ser captadas en forma visible exactamente en su complejidad especifica y por ello mismo pueden producir estructuras y referencias todavía más sutiles, superando con mucho las posibilidades de la articulación oral. La escritura no constituye un mero apéndice del habla, puesto que traslada el habla del mundo oral y auditivo a un nuevo mundo sensorio, el de la vista, transforma el habla y también el pensamiento.

***Muchas grafias pero un solo alfabeto***

La escritura solo proporciona una especie de mapa de la enunciación que registra y que es muy difícil de leer, incluso por alguien que conozca muy ben la escritura.

En este apartado habla de las distintas grafias y sus orígenes.

El sonido cobra vida solo cuando está dejando de existir. El alfabeto implica otro tipo de circunstancias: que una palabra es una cosa, no un suceso; que esta presente en toda su extensión y que es posible dividirlo en elementos pequeños, los cuales incluso pueden escribirse de una manera y pronunciarse a la inversa.

Un cuadro de un pájaro no reduce el sonido al espacio, pues representa un objeto, no una palabra. Es el equivalente de un numero indeterminado de palabras según la lengua empleada para interpretarlo. En cierto modo, representa las palabras como si fueran cosas, objetos inertes, marcas inmóviles para la asimilación por medio de la vista.

***El comienzo del conocimiento de la escritura***

El conocimiento de la escritura puede restringirse a grupos especiales, como el clero. Puede considerarse que los textos tienen un valor religioso intrínseco.

En la antigua cultura griega, Havelock descubre una tendencia general del conocimiento limitado de la escritura que puede aplicarse a otras muchas culturas: al poco tiempo del a introducción de la escritura, se desarrolla un “oficio de escribir”. En esta etapa, la escritura es un oficio ejercido por quienes saben escribir, a quienes otros contratan para escribir una carta o documento, igual que cuando contrataban un albañil para construir una casa. En tal fase de escritura como oficio, no había necesidad de que un individuo supiera mas de la lectura y la escritura que de otra actividad cualquiera. Solo en la época de Platón en la antigua Grecia, mas de tres siglos después de la introducción del alfabeto griego, se trascendió esta etapa y las escritura finalmente fue difundida entre la población griega e interiorizada lo suficiente para afectar lso procesos de pensamiento de una manera general.

Un poeta antiguo escribía un poema imaginándose su declamación frente a un publico. Casi ninguno de los novelistas actuales escriben una novela imaginándose su declamación en voz alta, auqnue se preocupen por darle un matiz exquisito al os efectos sonoros de las palabras. El conocimiento avanzado de la escritura propicia la composición verdaderamente escrita, en la cual el autor compone un texto que es precisamente un texto, concentra sus palabras sobre el papel. Esto proporciona al pensamiento perfiles distintos de los que posee el pensamiento que se produce oralmente.

***De la memoria de los registros escritos***

Una persona escolarizada de nuestros días por lo general supone que los escritos tienen mayor fuerza que las palabras habladas como evidencia de una situación pasada hace mucho, especialmente en la sala de la justicia. El lenguaje oral puede aun subsistir en el lenguaje escrito.

En una cultura oral primara o en una cultura con características orales muy marcadas, incluso las genealogías no resultan listas de datos sino mas bien la memoria de canciones cantadas.

La presentación visual del material articulado de manera verbal en el espacio posee su propia economía particular, sus propias leyes de movimiento y estructura. En las diversas grafías del mundo, los textos se leen divergentemente de derecha a izquierda, de arriba hacia abajo, o en todas estas formas al mismo tiempo. Los textos asimilan el enunciado al cuerpo humano.

***Algunas dinámicas de la textualidad***

La condición de las palabras en un texto es totalmente distinta de su condición en el discurso hablado. Aunque se refieran a sonidos y no tengan sentido a menos que puedan relacionarse -externamente o en la imaginación- con los sonidos o mas precisamente los fonemas que codifican, las palabras escritas quedan aisladas del contexto mas pleno dentro del cual las palabras habladas cobran vida. La palabra en su ambiente oral natural forma parte de un presente existencial real. La articulación hablada es dirigida por una persona real y con vida a otra persona real y con vida u otras personas reales y con vida, en un momento especifico dentro de un marco real, que siempre incluye mas que las meras palabras. Las palabras habladas siempre consisten en modificaciones de una situación total mas que verbal. Nunca surgen solas, en un mero contexto de palabras. Sin embargo las palabras se encuentran solas en un texto. Es mas, al componer un texto, al “escribir” algo, el que produce el enunciado por escrito también está solo. La escritura es una operación solipsista.

En un texto incluso las palabras que están ahí carecen de sus cualidades fonéticas plenas. En el habla oral, una palabra debe producirse con una u otra entonación o tono de voz; enérgica, excitada, irritada o como sea. Es imposible pronunciar oralmente una palabra sin entonación alguna.

No solo los lectores, sino también el escritor, carecen del contexto extratextual. La falta de un contexto comprobable es lo que normalmente hace mucho mas penosa la actividad de la escritura que una presentación oral ante un publico real.

El escritor debe crear un papel que pueda ser desempeñado por los lectores ausentes y a menudo desconocidos. Aun al escribir a un amigo íntimo, tengo que crear una disposición anímica para el, a la cual el debe amoldarse. El lector también tiene que crear al escritor. Cuando mi amigo lea mi carta es posible que me encuentre en un estado de animo distinto a cuando la escribí. Para que un texto comunique su mensaje, no importa si el autor está muerto o vivo. La mayoría de los libros existentes hoy en dia fueron escritos por personas muertas . La articulación hablada solo es producida por los vivos.

La escritura siempre es una especie de imitación del habla, requiere la invención máxima de la persona que habla y de aquella a la cual se dirige (ejemplo diario íntimo).

***DISTANCIA. PRECISION, “GRAFOLECTOS” Y MAGNOS VOCABULARIOS***

En una cultura oral, el flujo de las palabras, el correspondiente flujo de pensamiento, la copia defendida en Europa por los retóricos desde la Antigüedad clásica hasta el Renacimiento, tiende a manejar las discrepancias falseándolas -en este caso, la etimología resulta reveladora: glossa, lengua, producirlas “con la lengua”. En la escritura, las palabras, una vez “articuladas”, exteriorizadas, plasmadas en la superficie, pueden eliminarse, borrarse, cambiarse. No existe ningún equivalente de esto en una producción oral, ninguna manera de borrar una palabra pronunciada: las correcciones no eliminan un desacierto o un error, sino meramente lo complementan con negaciones y enmiendas.

Por supuesto, una vez que la sensibilidad, producida caligráficamente, para la precisión y la exactitud analítica es interiorizada, puede retroalimentarse a su vez en el habla, y eso es lo que sucede.

***INFLUENCIAS RECIPROCAS: LA RETORICA Y LOS TOPICOS***

Pura retorica.

***INFLUENCIAS RECIPROCAS: LAS LENGUAS CULTAS***

La escritura sirve para separar y distanciar al conocedor de lo conocido y por ende para establecer la objetividad.

***LA PERSISTENCIA DE LA ORALIDAD***

Añorando todavía la antigua oralidad, el siglo XIX creo concursos de oratoria que intentaban volver a un estado prístino los textos impresos empleando una esmeralda habilidad para memorizar los textos palabras por palabras y recitarlas de tal manera que sonaran como producciones orales improvisadas. La retórica misma fue trasladándose gradual pero inevitablemente del mundo oral al mundo de la escritura.

Las tres grandes materias: la lectura, la escritura y la aritmética, que representaban una educación -teórica, comercial y domestica- en esencia ajena a la retórica, fueron sustituyendo paulatinamente a la enseñanza tradicional, heroica y agonística, de bases orales, que por lo general había preparado a los jóvenes del pasado para la enseñanza y el servicio publico y profesional, eclesiástico o político.

***Prologo***

La «invención» dela escritura o, dicho con más precisión, la transición de una sociedad carente de escritura a otra en la que toda—o casi toda manifestación lingüística relevante se efectúa por medios escritos supone una transformación radical de todos los aspectos de la vida social del pensamiento: la religión ni la literatura el derecho, ni las ciencias ni tal como los venimos entendiéndolos «civilizados» desde hace más de dos mil años ---desde que hay propiamente ..historia», otro concepto indisociable de la expresión escrita- serían concebibles sin la intervención la escritura.

Para empezar, oralidad no es sinónimo de primitivismo, o -podríamos decir sin incurrir en excesiva simplificación- ser ágrafos en una sociedad ágrafa no equivale a ser analfabetos, en el sentido peyorativo que el término ha adquirido en el mundo alfabetizado. De hecho, muchas sociedades altamente civilizadas, como la de los incas, subsistieron durante siglos sin el apoyo de la escritura. En la oralidad primaria, la función de fijación de la memoria colectiva (de hechos pasados. normas de conducta, recuerdos creencias religiosas o saberes prácticos) se llevaba a cabo con el empleo del verso, la estructura fija del metro y el apoyo de fórmulas y epítetos recurrentes